

Viajes de Óscar Javier Centeno Mora en el 2024.

Viaje número 1: Tokio, Japón.

Fecha del viaje: 15 al 25 de enero de 2024

15 de enero

Después de un largo vuelo desde San José con escalas en Los Ángeles y Honolulu, llegué al Aeropuerto de Narita en Tokio al atardecer. Sentí emoción al pisar tierra japonesa por primera vez. Tomé el Narita Express hasta Shinjuku, donde me alojaría en el Hotel Keio Plaza Tokyo. Al llegar, me impresionó la modernidad y el bullicio de la zona. Tras registrarme, decidí dar un breve paseo por los alrededores para estirar las piernas y sumergirme en el ambiente local. Cené en un pequeño restaurante de ramen llamado “Ichiran”, donde probé un delicioso tonkotsu ramen personalizado según mis gustos. El sabor reconfortante del caldo y la amabilidad del personal hicieron que me sintiera bienvenido.

16 de enero

Me desperté temprano debido al desfase horario y, tras un desayuno japonés en el hotel que incluía arroz, pescado a la parrilla y miso, me dirigí al histórico barrio de Asakusa. Visité el Templo Senso-ji, el más antiguo de Tokio, y caminé por la calle Nakamise, llena de tiendas de recuerdos y puestos de comida callejera. Probé los tradicionales “melonpan” y “ningyoyaki”. Al mediodía, almorcé en “Asakusa Imahan”, famoso por su sukiyaki de ternera wagyu. Por la tarde, exploré Akihabara, conocido como el distrito electrónico, donde me perdí entre tiendas de electrónica, manga y anime. Finalicé el día cenando sushi fresco en “Sushi Zanmai”.

17 de enero

Realicé una excursión al Monte Fuji. Tomé un autobús temprano hacia el Lago Kawaguchi, uno de los cinco lagos que rodean el monte. El cielo despejado me permitió apreciar la majestuosidad del Monte Fuji cubierto de nieve. Disfruté de un paseo en barco por el lago y visité el Parque Oishi, donde capturé fotografías panorámicas. Almorcé en un ryokan tradicional, saboreando un “hōtō”, un guiso de fideos gruesos típico de la región. Por la tarde, visité la Aldea Iyashi no Sato, un pueblo restaurado que muestra cómo era la vida en Japón hace siglos. Regresé a Tokio al anochecer y cené tempura en “Tsunahachi” en Shinjuku.

18 de enero

Decidí explorar el moderno barrio de Shibuya. Cruzar el famoso cruce de Shibuya fue una experiencia fascinante, rodeado de cientos de personas en cada cambio de semáforo. Visité la estatua de Hachiko y me adentré en tiendas de moda y tecnología. Almorcé en “Genki Sushi”, donde los platos llegaban a través de una cinta transportadora. Por la tarde, me dirigí al Santuario Meiji en Harajuku, un remanso de paz en medio de la ciudad. Paseé por Takeshita Street, observando la moda juvenil y las extravagantes tiendas. Merendé crepes rellenos y dulces coloridos. Para cenar, reservé en “Gonpachi Nishi-Azabu”, conocido como el restaurante que inspiró escenas de “Kill Bill”, disfrutando de una variedad de yakitori y platos tradicionales.

19 de enero

Visité el mercado de pescado de Toyosu, sucesor del famoso Tsukiji. Participé en una visita guiada para ver las subastas de atún y, posteriormente, desayuné sushi fresco en “Sushi Daiwa”. Después, me dirigí al barrio de Odaiba, una isla artificial en la bahía de Tokio. Visité el Museo Nacional de Ciencias e Innovación, conocido como Miraikan, donde interactué con robots y aprendí sobre tecnología japonesa. Almorcé en “Eggs ’n Things”, disfrutando de panqueques al estilo hawaiano. Por la tarde, me relajé en el Oedo Onsen Monogatari, un balneario temático que ofrece la experiencia de un onsen tradicional. Cené en un izakaya local, probando diversos platos y sake.

20 de enero

Tomé el tren bala Shinkansen hacia Kioto para una visita de un día. Al llegar, alquilé una bicicleta y recorrí el Templo Kinkaku-ji, conocido como el Pabellón Dorado. Luego, visité el Templo Fushimi Inari, famoso por sus miles de torii rojos que se extienden por la montaña. Almorcé en “Okutan”, un restaurante especializado en tofu. Por la tarde, paseé por el distrito de Gion, con la esperanza de ver a una geisha. Antes de regresar a Tokio, cené en “Kichi Kichi Omurice”, donde el chef preparó un omurice con una presentación espectacular.

21 de enero

Regresé a Tokio y decidí explorar el barrio de Ueno. Visité el Parque Ueno, donde se encuentran varios museos y el zoológico. Pasé tiempo en el Museo Nacional de Tokio, admirando arte y artefactos japoneses antiguos. Almorcé en “Inshotei”, un restaurante dentro del parque que ofrece cocina kaiseki. Por la tarde, caminé por Ameya-Yokocho, un mercado al aire libre con tiendas y puestos de comida. Probé takoyaki y otras delicias callejeras. Para cenar, fui a “Ramen Street” en la estación de Tokio y disfruté de un tazón de ramen en “Rokurinsha”.

22 de enero

Me uní a una clase de cocina en “Cooking Sun”, donde aprendí a preparar sushi, tempura y sopa miso. Fue una experiencia enriquecedora y me llevé las recetas para intentar replicarlas en casa. Almorcé lo que preparamos en la clase. Por la tarde, visité el Tokyo Skytree, la torre más alta de Japón, disfrutando de vistas panorámicas de la ciudad. Pasé tiempo en el centro comercial Solamachi, comprando recuerdos y dulces locales. Cené en “Musashi”, un restaurante en la torre que ofrece platos de temporada.

23 de enero

Decidí explorar el lado cultural y artístico de Tokio. Visité el Museo Nacional de Arte Moderno y el Museo Ghibli en Mitaka, aunque se requiere reservar con anticipación. Disfruté de las exhibiciones dedicadas a las películas de Studio Ghibli, sumergiéndome en mundos fantásticos. Almorcé en un café temático dentro del museo. Por la tarde, paseé por el barrio de Daikanyama, conocido por sus boutiques y cafés elegantes. Tomé un café en “Tsutaya Books”, una librería de diseño innovador. Para cenar, opté por “Narisawa”, un restaurante con dos estrellas Michelin que ofrece una experiencia culinaria única centrada en la naturaleza.

24 de enero

En mi último día, visité el Jardín Nacional Shinjuku Gyoen, disfrutando de un tranquilo paseo entre sus jardines japoneses, ingleses y franceses. Reflexioné sobre el viaje mientras observaba a los lugareños disfrutar del parque. Almorcé en “Afuri”, conocido por su ramen de yuzu. Por la tarde, hice compras de última hora en Ginza, adquiriendo té, cerámica y otros recuerdos. Tomé un té en “Kabukiza Theatre”, donde también pude apreciar una breve actuación de kabuki. Para mi cena de despedida, reservé en “Sukiyabashi Jiro”, esperando experimentar el legendario sushi del maestro Jiro Ono.

25 de enero

Después de un desayuno ligero, empaqué y me dirigí al aeropuerto. Sentía una mezcla de tristeza por partir y gratitud por las experiencias vividas. Tokio me había cautivado con su mezcla de tradición y modernidad, y sabía que algún día regresaría.

Viaje número 2: Francia.

Fecha del viaje: 10 al 20 de febrero de 2024

10 de febrero

Llegué al Aeropuerto Charles de Gaulle por la mañana después de un vuelo nocturno desde San José con escala en Madrid. Tomé un taxi hasta el Hôtel Le Bristol Paris, un elegante hotel ubicado en el distrito 8, cerca de los Campos Elíseos. Después de instalarme, salí a caminar por la Avenida Montaigne, conocida por sus boutiques de lujo. Almorcé en “Le Relais de l’Entrecôte”, donde disfruté de su famoso entrecôte con salsa secreta y patatas fritas. Por la tarde, paseé por los Jardines de las Tullerías hasta llegar al Museo del Louvre, donde admiré su icónica pirámide de cristal. Aunque no entré ese día, me relajé en el café “Café Marly” con vistas al museo. Para cenar, opté por “Le Comptoir du Relais” en Saint-Germain-des-Prés, degustando platos tradicionales franceses.

11 de febrero

Comencé el día temprano visitando el Museo del Louvre. Pasé horas maravillándome con obras maestras como la Mona Lisa, la Venus de Milo y la Victoria de Samotracia. Almorcé en “Angelina”, famoso por su chocolate caliente y pastel Mont Blanc. Por la tarde, caminé hacia la Catedral de Notre Dame; aunque aún estaba en restauración, pude apreciar su fachada gótica y cruzar el Pont Neuf. Visité la Sainte-Chapelle, impresionándome con sus vitrales. Cené en “Le Procope”, el café más antiguo de París, donde probé escargots y boeuf bourguignon.

12 de febrero

Tomé el tren RER hacia Versalles para visitar el Palacio de Versalles. Recorrí sus opulentas habitaciones, incluyendo la Galería de los Espejos, y paseé por sus vastos jardines. Almorcé en “La Flottille” junto al Gran Canal. De regreso a París, subí a la Torre Eiffel hasta el segundo nivel, disfrutando de vistas panorámicas de la ciudad al atardecer. Para la cena, reservé en “Le Jules Verne”, el restaurante de Alain Ducasse ubicado en la torre, donde disfruté de una cena gourmet inolvidable.

13 de febrero

Exploré el bohemio barrio de Montmartre. Subí las escalinatas hasta la Basílica del Sacré-Cœur, desde donde contemplé una vista espectacular de París. Paseé por la Place du Tertre, observando a los artistas callejeros y disfrutando del ambiente. Almorcé en “La Maison Rose”, un encantador café rosa. Por la tarde, visité el Museo de Orsay, admirando obras impresionistas de Monet, Degas y Van Gogh. Cené en “Les Deux Magots”, un café histórico frecuentado por intelectuales y artistas.

14 de febrero

En el Día de San Valentín, decidí hacer un crucero por el Sena en el “Bateaux Parisiens”. Disfruté de un almuerzo a bordo mientras navegaba por los emblemáticos puentes y monumentos. Después, visité el Centro Pompidou, explorando su colección de arte moderno. Paseé por el barrio de Le Marais, con sus calles estrechas y tiendas de diseño. Merendé en “L’Éclair de Génie”, probando sus famosos éclairs. Para la cena, reservé en “Le Cinq”, un

restaurante de tres estrellas Michelin, celebrando la ocasión con un menú degustación excepcional.

15 de febrero

Visité el Barrio Latino, comenzando en la Sorbona y el Panteón. Almorcé en “Chez Gladines”, disfrutando de cocina vasca. Paseé por los Jardines de Luxemburgo, observando a los parisinos disfrutar del día. Por la tarde, exploré la librería “Shakespeare and Company”, llena de encanto e historia. Cené en “L’Avant Comptoir”, un bar de tapas francesas, degustando foie gras y charcutería.

16 de febrero

Decidí hacer una excursión a Giverny, el hogar de Claude Monet. Aunque era invierno, la casa y los jardines tenían un encanto especial. Visité el Museo de los Impresionismos y almorcé en “Le Jardin des Plumes”. De regreso en París, asistí a una función en la Ópera Garnier, maravillándome con su arquitectura y disfrutando de un ballet clásico. Cené en “Café de la Paix”, ubicado frente a la ópera.

17 de febrero

Exploré la moderna zona de La Défense, admirando su arquitectura contemporánea. Almorcé en “Quai Ouest” junto al Sena. Por la tarde, visité el Museo Rodin, disfrutando de sus esculturas y jardines. Paseé por los Campos Elíseos, entrando en tiendas y disfrutando del ambiente. Cené en “Le Fouquet’s”, un restaurante icónico en la avenida.

18 de febrero

Visité el mercado de pulgas de Saint-Ouen, buscando antigüedades y curiosidades. Almorcé en “Ma Cocotte”, diseñado por Philippe Starck. Por la tarde, regresé al centro y subí al Arco de Triunfo para tener una vista diferente de la ciudad. Caminé hasta Trocadéro para fotografiar la Torre Eiffel desde otro ángulo. Para mi última cena, reservé en “Epicure”, el restaurante del Hotel Le Bristol, disfrutando de una experiencia culinaria inolvidable.

19 de febrero

Pasé el día visitando museos menos conocidos, como el Museo de la Orangerie, donde admiré los Nenúfares de Monet. Almorcé en “Le Petit Palais”, disfrutando de su tranquila cafetería. Por la tarde, hice compras de última hora en Galeries Lafayette y Printemps. Disfruté de un té en “Mariage Frères”, famosa casa de té. Cené en “Le Train Bleu”, un restaurante histórico en la Gare de Lyon, apreciando su decoración Belle Époque.

20 de febrero

Después de un desayuno en el hotel, empaqué y me dirigí al aeropuerto. París me había cautivado con su belleza, arte y gastronomía. Abordé el vuelo de regreso a casa, llevando conmigo recuerdos y experiencias que atesoraría para siempre.

Viaje número 3: Australia.

Fecha del viaje: 5 al 15 de marzo de 2024

5 de marzo

Tras un largo vuelo desde San José con escalas en Los Ángeles y Auckland, llegué a Sídney temprano por la mañana. Me registré en el Shangri-La Hotel, que ofrece vistas impresionantes de la Ópera de Sídney y el Puente de la Bahía. Después de descansar un poco, exploré el área de Circular Quay y almorcé en el restaurante “Quay”, donde probé platillos modernos australianos. Por la tarde, me uní a una visita guiada por la Ópera de Sídney y aprendí sobre su historia y arquitectura. Cené en el “Opera Bar”, disfrutando de unas ostras frescas y la vista nocturna del puerto iluminado.

6 de marzo

Me uní a la famosa actividad de escalada del Puente de la Bahía de Sídney. Fue una experiencia emocionante y las vistas panorámicas de la ciudad y el puerto desde la cima eran impresionantes. Después, caminé por The Rocks, un barrio histórico lleno de edificios antiguos y mercados artesanales, y probé un desayuno tardío en una cafetería local. Por la tarde, visité el Museo de Arte Contemporáneo de Australia y cené en “Mr. Wong”, un restaurante de cocina asiática con un ambiente animado.

7 de marzo

Pasé el día en Bondi Beach, disfrutando de sus arenas doradas y el ambiente relajado. Almorcé en “Bondi Icebergs”, conocido por sus vistas al mar y su piscina frente a la playa. Por la tarde, hice la caminata costera Bondi a Coogee, una ruta escénica que ofrece vistas espectaculares de la costa rocosa. Terminé el día con una cena en “North Bondi Fish”, un restaurante de mariscos con una vista privilegiada de la playa.

8 de marzo

Realicé una excursión al Parque Nacional de las Montañas Azules. Admiré la formación rocosa de las Tres Hermanas desde el mirador Echo Point y tomé un teleférico para obtener una vista única de las montañas cubiertas de eucaliptos. Almorcé en “The Lookout Echo Point”, un restaurante con vistas al valle. De regreso a Sídney, pasé la tarde en Darling Harbour, explorando tiendas y probando postres en “Gelato Messina”.

9 de marzo

Exploré el zoológico de Taronga, ubicado en una colina con vistas al puerto. Tuve la oportunidad de ver de cerca a canguros, koalas y otras especies nativas de Australia. Almorcé en el restaurante del zoológico con una vista impresionante del horizonte de Sídney. Por la tarde, tomé el ferry de regreso a Circular Quay y cené en “Bennelong”, un restaurante dentro de la Ópera de Sídney que ofrece cocina australiana contemporánea.

10 de marzo

Decidí explorar el Jardín Botánico Real, un hermoso espacio verde en el corazón de la ciudad. Disfruté de un picnic y paseé por los jardines tropicales y el famoso Árbol de la Amistad. Almorcé en “The Botanic House”, un restaurante dentro del jardín que combina sabores asiáticos con productos locales. Más tarde, visité la Galería de Arte de Nueva Gales del Sur para apreciar

su colección de arte aborigen y australiano. Cené en “Firedoor”, un restaurante especializado en cocinar con fuego de leña.

11 de marzo

Me uní a un crucero por el puerto de Sídney, desde donde pude ver la ciudad desde una perspectiva diferente. El crucero incluyó un almuerzo buffet con mariscos frescos y otros platillos australianos. Luego, exploré el barrio de Surry Hills, conocido por su ambiente bohemio, tiendas vintage y cafés únicos. Para la cena, reservé en “Porteno”, un restaurante argentino muy popular en Sídney.

12 de marzo

Visité el Acuario de Sídney, donde pude ver de cerca la vida marina de Australia, como tiburones, mantarrayas y el famoso pez payaso. Almorcé en Darling Harbour en “Hurricane’s Grill”, especializado en carnes a la parrilla. Por la tarde, exploré Chinatown, probando dulces asiáticos y descubriendo productos exóticos en los mercados. Cené en “Spice Alley”, un conjunto de puestos de comida que ofrecen una variedad de platos asiáticos.

13 de marzo

Me uní a una clase de surf en Manly Beach, donde aprendí a pararme en la tabla y disfrutar de las olas. Almorcé en “The Boathouse Shelly Beach”, un lugar popular por su ambiente relajado y vistas al mar. Pasé el resto de la tarde explorando las playas cercanas y las tiendas de surf en Manly. Regresé a Sídney para cenar en “Aria”, un restaurante con vistas al puerto.

14 de marzo

En mi último día, visité el barrio de Newtown, famoso por su arte urbano, tiendas alternativas y cafeterías originales. Desayuné en “Brewtown Newtown” y probé su famoso cronut. Después de una última caminata por el puerto y unas fotos en la Ópera, empaqué y me dirigí al aeropuerto. Las experiencias en Sídney me dejaron con un gran aprecio por la naturaleza, la cultura y la comida australiana.

15 de marzo

Me regresé a las 5 a. m. a mi hermosa Costa Rica, de donde soy originario y residente.

Viaje número 4: Sudáfrica.

Fecha del viaje: 1 al 11 de abril de 2024

1 de abril

Llegué a Ciudad del Cabo en la tarde, tras un largo viaje con escalas en Madrid y Johannesburgo. Me hospedé en The Table Bay Hotel, ubicado en el famoso V&A Waterfront, desde donde se puede ver la imponente Montaña de la Mesa. Después de registrarme y descansar un poco, di un paseo por el Waterfront, lleno de tiendas, restaurantes y artistas callejeros. Cené en “Baía Seafood Restaurant”, donde probé mariscos frescos acompañados de vinos locales.

2 de abril

Subí a la Montaña de la Mesa en teleférico. Desde la cima, disfruté de vistas panorámicas de Ciudad del Cabo, el océano Atlántico y la bahía. Caminé por los senderos y fotografié la flora autóctona. Después, descendí y almorcé en “Kloof Street House”, un restaurante bohemio con un encantador jardín. Por la tarde, visité el Museo de Bo-Kaap y recorrí sus coloridas casas. Para cenar, probé comida tradicional sudafricana en “Gold Restaurant”, acompañado de música y danzas africanas.

3 de abril

Hice una excursión a la Isla Robben, donde estuvo encarcelado Nelson Mandela. La visita fue guiada por un ex prisionero, quien compartió historias conmovedoras. Después del tour, regresé a Ciudad del Cabo y almorcé en el “Harbour House”, con vista al océano. Por la tarde, visité el Museo Zeitz de Arte Contemporáneo de África, que alberga una impresionante colección de arte africano. Finalicé el día con una cena en “The Pot Luck Club”, un restaurante en Woodstock con una vista increíble de la ciudad.

4 de abril

Realicé un tour de vinos en la región de Stellenbosch. Visité varias bodegas, como “Spier Wine Farm” y “Delaire Graff Estate”, donde degusté vinos sudafricanos acompañados de quesos y chocolates. Almorcé en el restaurante de la bodega “Jordan Wine Estate”, disfrutando de una comida de maridaje. De regreso en Ciudad del Cabo, cené en “Bistro Sixteen82” en Steenberg Estate, saboreando platos innovadores en un entorno encantador.

5 de abril

Participé en un safari de un día en el Parque Nacional de Kruger. A pesar de la distancia desde Ciudad del Cabo, fue una experiencia inolvidable ver animales salvajes en su hábitat natural. Tuve la suerte de ver elefantes, leones y jirafas. Almorcé en un campamento del parque y, tras el safari, regresé a Ciudad del Cabo. Cené en “The Codfather”, un restaurante de mariscos en Camps Bay.

6 de abril

Exploré el Jardín Botánico de Kirstenbosch, conocido por su diversidad de plantas endémicas. Caminé por la pasarela Boomslang, una estructura elevada que ofrece vistas panorámicas de los jardines y la montaña. Almorcé en el restaurante del jardín, disfrutando de comida local en un ambiente sereno. Por la tarde, visité el barrio de Greenmarket Square y su mercado de artesanías. Cené en “La Colombe”, un restaurante galardonado con una experiencia culinaria excepcional.

7 de abril

Realicé un viaje al Cabo de Buena Esperanza. El paisaje en el camino fue espectacular, con acantilados y playas impresionantes. Subí al mirador, desde donde se aprecia la unión del océano Atlántico y el Índico. Almorcé en “Two Oceans Restaurant”, disfrutando de una vista espectacular al océano. De regreso, hice una parada en Boulders Beach para ver a los pingüinos africanos. Para la cena, reservé en “Signal Restaurant”, en mi hotel, donde probé platos sudafricanos contemporáneos.

8 de abril

Decidí tomar una excursión en barco para ver ballenas y focas en la bahía. Fue una experiencia impresionante ver de cerca a estos animales marinos. Almorcé en “Mariner’s Wharf” en Hout Bay. Por la tarde, visité el Acuario de los Dos Océanos, donde aprendí sobre la vida marina de Sudáfrica. Cené en “Sevruga”, un elegante restaurante en el Waterfront, degustando un plato de filete de atún.

9 de abril

Pasé el día explorando los barrios de Woodstock y Observatory, conocidos por su arte urbano y su cultura alternativa. Almorcé en “The Test Kitchen”, un restaurante innovador que combina ingredientes locales con técnicas modernas. Por la tarde, hice algunas compras en tiendas de diseño y arte. Cené en “Black Sheep Restaurant”, un lugar popular entre los locales que ofrece platos contemporáneos.

10 de abril

En mi último día, visité algunos mercados de artesanías y compré recuerdos. Almorcé en “Chefs Warehouse & Canteen”, un restaurante de tapas con un enfoque creativo. Por la tarde, empaqué y disfruté de una última vista del Waterfront antes de dirigirme al aeropuerto. Ciudad del Cabo me había cautivado con su mezcla de historia, naturaleza y cultura.

Viaje número 5: Brasil.

Fecha del viaje: 15 al 25 de mayo de 2024

15 de mayo

Llegué al Aeropuerto Internacional de Galeão por la tarde, tras un vuelo desde San José con escala en Bogotá. Me dirigí al Belmond Copacabana Palace, un hotel emblemático frente a la playa de Copacabana. Después de registrarme, salí a caminar por el malecón, disfrutando de las vistas del océano y la playa animada. Cené en “Marius Degustare”, un restaurante de mariscos que ofrece una experiencia culinaria única con productos frescos y exóticos.

16 de mayo

Subí al Cristo Redentor en el Cerro del Corcovado. La vista desde la cima era impresionante y abarcaba toda la ciudad y las playas. Almorcé en “Aprazível”, un restaurante en Santa Teresa con vistas a la bahía. Después, exploré el barrio bohemio de Santa Teresa, conocido por sus calles empedradas, arte callejero y tiendas de artesanías. Cené en “Fogo de Chão”, una churrasería donde disfruté de carnes brasileñas.

17 de mayo

Visité el Pan de Azúcar, subiendo en teleférico hasta la cima, donde disfruté de otra increíble vista panorámica de Río. Pasé la tarde en la playa de Ipanema, relajándome y probando caipirinhas en la arena. Almorcé en “Zazá Bistrô Tropical”, un restaurante ecológico y colorido. Cené en “Churrascaria Palace”, otra excelente opción de carne en la ciudad.

18 de mayo

Realicé una excursión al Jardín Botánico de Río, que alberga una amplia variedad de plantas tropicales. Caminé entre palmeras imperiales y lotos gigantes. Almorcé en “Lagoon”, un restaurante ubicado junto a la laguna Rodrigo de Freitas. Por la tarde, visité el Museo de Arte Moderno de Río, y cené en “Oro”, un restaurante de alta cocina brasileña.

19 de mayo

Decidí unirme a una clase de samba en el barrio de Lapa, aprendiendo los pasos básicos y disfrutando de la música brasileña. Almorcé en “Confeitaria Colombo”, una histórica cafetería con elegantes vitrales y arquitectura Art Nouveau. Pasé la tarde explorando las famosas escaleras de Selarón, una obra de arte con azulejos de colores. Cené en “Térèze”, un restaurante en Santa Teresa con una propuesta gastronómica innovadora.

20 de mayo

Participé en un tour en barco por la bahía de Guanabara, disfrutando de las vistas del perfil de la ciudad desde el agua. Almorcé en el “Bossa Nova Mall”, donde probé comida local en uno de sus restaurantes. Por la tarde, exploré el Parque Lage, un parque histórico con una hermosa mansión y jardines exuberantes. Cené en “Lasai”, un restaurante con una propuesta moderna y sostenible.

21 de mayo

Visité el centro histórico de Río, incluyendo la Catedral Metropolitana y el Real Gabinete Português de Lectura, una impresionante biblioteca de estilo neogótico. Almorcé en “Café do

Alto”, probando platos de la cocina nordestina de Brasil. Por la tarde, paseé por el Saara, un mercado popular de productos locales. Cené en “Satyricon”, especializado en pescados y mariscos.

22 de mayo

Exploré la famosa playa de Copacabana, caminando por el paseo de mosaicos y relajándome en la arena. Almorcé en “Cipriani”, un restaurante en mi hotel que ofrece una experiencia gastronómica italiana de lujo. Por la tarde, visité el Museo del Mañana, una estructura futurista dedicada a la ciencia y la sostenibilidad. Cené en “Mee”, un restaurante de cocina asiática con una estrella Michelin.

23 de mayo

Realicé una excursión de un día a Petrópolis, una encantadora ciudad de montaña conocida como la “ciudad imperial” de Brasil. Visité el Palacio Imperial y almorcé en “Majórica”, un restaurante de parrilla tradicional. De regreso en Río, cené en “Olympe”, un restaurante de fusión franco-brasileña.

24 de mayo

En mi último día, visité algunos mercados de artesanías locales para comprar recuerdos. Almorcé en “Quadrifoglio”, un restaurante de cocina italiana. Pasé la tarde en el hotel, disfrutando de la piscina y la vista al mar. Finalmente, empaqué y me dirigí al aeropuerto, sintiendo gratitud por la calidez y el espíritu vibrante de Río de Janeiro.

25 de mayo

Regresé a mi amado país Costa Rica, a las 11:00, viajando por Copa Airlines.

Viaje número 6: Italia.

Fecha del viaje: 10 al 20 de junio de 2024

10 de junio

Llegué al aeropuerto de Roma Fiumicino después de un vuelo desde San José con escala en Madrid. Me trasladé al Hotel Eden, ubicado cerca de la Plaza de España, y después de instalarme, salí a caminar por la zona, disfrutando de los primeros atisbos de la ciudad eterna. Almorcé en “Roscioli”, un restaurante famoso por su pasta cacio e pepe. Por la tarde, exploré el centro histórico y visité la Fontana di Trevi, donde lancé una moneda para asegurar mi regreso a Roma. Para cenar, elegí “Antica Pesa”, un restaurante clásico que ofrece cocina romana auténtica.

11 de junio

Empecé el día con una visita al Coliseo y el Foro Romano, explorando la historia antigua de la ciudad. Me uní a una visita guiada que explicó las batallas de gladiadores y la vida en la Roma imperial. Almorcé en “La Taverna dei Fori Imperiali”, cerca del Foro. Por la tarde, visité el Monte Palatino y el Circo Máximo. Finalicé el día cenando en “Armando al Pantheon”, un restaurante tradicional famoso por su pasta carbonara.

12 de junio

Pasé el día en la Ciudad del Vaticano. Empecé con una visita a la Basílica de San Pedro y subí a la cúpula para disfrutar de una vista panorámica de la plaza y la ciudad. Luego, recorrí los Museos Vaticanos, maravillándome con la Capilla Sixtina y sus frescos de Miguel Ángel. Almorcé en “Caffè Sant’Eustachio”, conocido por su café. Por la tarde, exploré el Castel Sant’Angelo, una fortaleza histórica. Cené en “Il Margutta”, un restaurante vegetariano cercano.

13 de junio

Exploré el barrio de Trastevere, conocido por sus calles empedradas y su ambiente bohemio. Visité la iglesia de Santa Maria in Trastevere y almorcé en “Da Enzo al 29”, donde probé su famosa pasta amatriciana. Después, caminé por las calles llenas de encanto, con tiendas artesanales y cafés. Cené en “La Gensola”, que ofrece mariscos frescos al estilo italiano.

14 de junio

Realicé una excursión a Tívoli para visitar Villa Adriana y Villa d’Este, dos sitios declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Los jardines y las fuentes de Villa d’Este eran impresionantes. Almorcé en un restaurante local en Tívoli. Regresé a Roma al anochecer y cené en “Roma Sparita”, famoso por su cacio e pepe servido en un tazón de queso parmesano.

15 de junio

Visité el Museo Borghese, donde admiré esculturas de Bernini y pinturas de Caravaggio. Paseé por los jardines de Villa Borghese y disfruté de un almuerzo al aire libre en un café del parque. Por la tarde, exploré la Plaza Navona y visité el Panteón. Cené en “Il Bacaro”, un restaurante íntimo cerca de la plaza.

16 de junio

Exploré el mercado de Campo de’ Fiori, probando productos frescos y comprando algunos

ingredientes locales. Almorcé en “Roscioli Caffè”, disfrutando de pasteles italianos. Por la tarde, paseé por el barrio judío, conocido por su historia y su comida. Cené en “Nonna Betta”, un restaurante especializado en cocina judía romana.

17 de junio

Visité la Plaza del Popolo y el barrio de Via Condotti, conocido por sus tiendas de lujo. Almorcé en “Canova”, un café con vistas a la plaza. Por la tarde, paseé por los jardines de Villa Doria Pamphili. Para la cena, reservé en “Dal Bolognese”, que ofrece platos de la región de Emilia-Romana.

18 de junio

Exploré el barrio de Testaccio, considerado el corazón de la cocina romana tradicional. Almorcé en “Flavio al Velavevodetto”, disfrutando de una auténtica carbonara. Por la tarde, visité el Museo MACRO, un museo de arte contemporáneo, y cené en “Pierluigi”, un restaurante de mariscos con una gran terraza al aire libre.

19 de junio

Pasé mi último día en Roma explorando museos y tiendas. Almorcé en “Ginger”, un restaurante de comida saludable en el centro. Por la tarde, compré algunos recuerdos y productos locales, como aceite de oliva y vinagre balsámico. Cené en “La Pergola”, un restaurante con tres estrellas Michelin, cerrando el viaje con una cena excepcional.

Viaje número 7: Estados Unidos.

Fecha del viaje: 5 al 15 de julio de 2024

5 de julio

Llegué al aeropuerto JFK y me dirigí a The Plaza Hotel, ubicado en la Quinta Avenida. Después de instalarme, salí a caminar por Central Park y almorcé en el “Tavern on the Green”. Por la tarde, paseé por la Quinta Avenida y visité la Catedral de San Patricio. Cené en “Serafina”, un restaurante italiano cerca del hotel.

6 de julio

Subí al mirador de One World Observatory para una vista panorámica de la ciudad. Luego, visité el Memorial y Museo del 11-S, una experiencia conmovedora. Almorcé en el “Eataly” de Downtown y pasé la tarde explorando Wall Street y Battery Park. Cené en “The Capital Grille”, un elegante restaurante de carnes.

7 de julio

Recorrí el Museo Metropolitano de Arte (Met) durante la mañana. Almorcé en el café del museo y, por la tarde, exploré la zona de Upper East Side. Visité el Museo Guggenheim y cené en “Le Bernardin”, un restaurante de mariscos con tres estrellas Michelin.

8 de julio

Paseé por Times Square y disfruté de un brunch en “Junior’s Cheesecake”. Por la tarde, hice un recorrido en barco para ver la Estatua de la Libertad y Ellis Island. Regresé al hotel y, por la noche, fui a un musical de Broadway. Cené en “Sardi’s”, un clásico restaurante de Broadway.

9 de julio

Exploré el distrito de Chelsea y el High Line, un parque elevado sobre una antigua vía ferroviaria. Almorcé en el “Chelsea Market”, probando tacos y sushi. Por la tarde, visité el Museo Whitney de Arte Americano. Cené en “TAO Downtown”, un restaurante asiático con una atmósfera animada.

10 de julio

Visité el MOMA (Museo de Arte Moderno) y almorcé en su café. Por la tarde, exploré el Rockefeller Center y subí al mirador “Top of the Rock” para ver la ciudad al atardecer. Cené en “Nobu”, un restaurante de cocina japonesa.

11 de julio

Pasé el día en Brooklyn, explorando el DUMBO, con sus tiendas y vistas al puente de Brooklyn. Almorcé en “Juliana’s Pizza”, famosa por su pizza napolitana. Por la tarde, visité el Jardín Botánico de Brooklyn y cené en “The River Café”, con una vista espectacular del horizonte de Manhattan.

12 de julio

Me uní a un recorrido gastronómico en el Lower East Side, probando bagels, knishes y dulces. Almorcé en “Russ & Daughters”. Por la tarde, exploré Chinatown y Little Italy. Cené en “Carbone”, un restaurante italiano popular.

13 de julio

Pasé el día en el Central Park Zoo y almorcé en el “Boathouse”. Por la tarde, hice un picnic en el parque y disfruté de la tranquilidad. Cené en “Blue Hill”, un restaurante que utiliza ingredientes frescos de su propia granja.

14 de julio

En mi último día, visité algunos mercados de antigüedades y boutiques en SoHo. Almorcé en “Balthazar”, un bistró francés, y por la tarde paseé por el puente de Brooklyn. Cerré el viaje con una cena en “Per Se”, un restaurante de alta cocina en Columbus Circle.

Viaje número 8: Tailandia.

Fecha del viaje: 1 al 11 de agosto de 2024

1 de Agosto

Llegué a Bangkok después de un vuelo largo desde San José con escalas en Los Ángeles y Seúl. Me registré en el Mandarin Oriental Bangkok, un hotel de lujo a orillas del río Chao Phraya. Tras descansar, salí a caminar por la zona y tomé un paseo en bote por el río para familiarizarme con la ciudad. Cené en “Sala Rim Naam”, un restaurante de cocina tailandesa tradicional del hotel, donde también disfruté de un espectáculo de danza clásica.

2 de Agosto

Comencé la mañana visitando el Gran Palacio y el Templo del Buda Esmeralda, dos de los sitios más importantes de la ciudad. La arquitectura y los detalles dorados del palacio eran impresionantes. Almorcé en “The Sixth”, un pequeño restaurante cerca del palacio. Por la tarde, visité el templo Wat Pho para ver el famoso Buda reclinado y experimenté un tradicional masaje tailandés en la escuela de masajes del templo. Cené en “Raam Jay Fai”, el famoso restaurante callejero con estrella Michelin, donde probé su legendario crab omelette.

3 de Agosto

Pasé el día explorando los mercados flotantes de Damnoen Saduak, donde paseé en bote entre los puestos de frutas, flores y artesanías. Probé un plato de pad thai preparado en uno de los puestos flotantes. De regreso en Bangkok, visité el barrio de Chinatown, donde exploré tiendas y disfruté de una gran variedad de comida callejera. Para cenar, fui a “Blue Elephant”, un restaurante elegante especializado en comida tailandesa.

4 de Agosto

Me dirigí a Ayutthaya, la antigua capital de Tailandia, donde exploré los templos y ruinas históricas. Contraté un guía para conocer la historia de los templos y aprender sobre la caída de la ciudad. Almorcé en un restaurante local con vistas al río. De regreso en Bangkok, cené en “Nahm”, un restaurante galardonado que ofrece cocina tailandesa moderna.

5 de Agosto

Visité el templo Wat Arun, conocido como el Templo del Amanecer, donde subí a su torre central para tener una vista del río y de la ciudad. Almorcé en “Supanniga Eating Room”, un restaurante con un ambiente tradicional y excelentes vistas al río. Por la tarde, exploré el distrito de Sukhumvit, famoso por sus centros comerciales y vida nocturna. Cené en “Gaggan”, un innovador restaurante de cocina india moderna en Bangkok.

6 de Agosto

Decidí explorar el Parque Lumpini, un gran espacio verde en el centro de la ciudad donde observé la vida diaria de los residentes. Almorcé en “Som Tam Nua”, famoso por su ensalada de papaya. Por la tarde, visité el mercado Chatuchak, uno de los mercados más grandes del mundo, donde compré recuerdos y probé más comida callejera. Cené en “Issaya Siamese Club”, un restaurante ubicado en una villa histórica.

7 de agosto

Me uní a una clase de cocina tailandesa en “Baipai Thai Cooking School”, donde aprendí a preparar platos como el curry verde y el mango sticky rice. Almorcé los platillos que preparamos en la clase. Por la tarde, visité el Centro de Arte y Cultura de Bangkok, donde vi exposiciones de arte contemporáneo tailandés. Cené en “Sorn”, un restaurante que ofrece una experiencia de degustación con ingredientes locales.

8 de agosto

Realicé una excursión a la provincia de Kanchanaburi para visitar el Puente sobre el río Kwai y el museo sobre la Segunda Guerra Mundial. Almorcé en un restaurante local junto al río. De regreso en Bangkok, paseé por el mercado nocturno Asiatique y cené en uno de los puestos de comida local.

9 de agosto

Exploré algunos de los modernos centros comerciales de Bangkok, como Siam Paragon y CentralWorld, disfrutando de la mezcla de tiendas locales y de lujo. Almorcé en “Greyhound Café”, un restaurante moderno con un menú creativo. Por la tarde, tomé un té en “The Authors’ Lounge” del Mandarin Oriental. Cené en “Bo.Lan”, un restaurante que se centra en la sostenibilidad y la cocina tailandesa auténtica.

10 de agosto

En mi último día, visité el Mercado de las Flores, un lugar vibrante lleno de colores y aromas. Compré algunas flores y regresé al hotel para descansar y preparar mis maletas. Cené en “LeDu”, un restaurante de cocina tailandesa moderna con influencias internacionales.

Viaje número 9: Canadá.

Fecha del viaje: 15 al 25 de septiembre de 2024

15 de septiembre

Llegué al aeropuerto Pearson en Toronto y me dirigí al Fairmont Royal York Hotel en el centro de la ciudad. Después de registrarme, salí a explorar la ciudad y almorcé en “St. Lawrence Market”, donde probé el famoso peameal bacon sandwich. Por la tarde, visité la Torre CN y subí al mirador para disfrutar de una vista panorámica de Toronto. Cené en “360 Restaurant”, el restaurante giratorio en la cima de la torre.

16 de septiembre

Realicé una excursión a las Cataratas del Niágara. Al llegar, me uní a un paseo en el barco “Maid of the Mist”, que me llevó cerca de las cataratas. Almorcé en “Queen Victoria Place Restaurant”, con vistas a las cataratas. De regreso en Toronto, cené en “Canoe”, un restaurante que ofrece una vista espectacular de la ciudad y un menú inspirado en ingredientes canadienses.

17 de septiembre

Visité el Real Museo de Ontario, donde exploré sus colecciones de arte e historia natural. Almorcé en el restaurante del museo y, por la tarde, paseé por el barrio de Yorkville, conocido por sus tiendas de lujo y galerías de arte. Cené en “Jacobs & Co. Steakhouse”, una famosa parrilla en el centro de Toronto.

18 de septiembre

Exploré el barrio de Distillery District, una zona histórica llena de tiendas de diseño, galerías y restaurantes. Almorcé en “El Catrin”, un restaurante de comida mexicana. Por la tarde, visité el Mercado de Kensington, un barrio ecléctico lleno de tiendas vintage y comida multicultural. Cené en “George Restaurant”, un lugar de alta cocina.

19 de septiembre

Pasé el día en la isla de Toronto, tomando el ferry y disfrutando de un picnic en uno de los parques. Almorcé en “The Rectory Café” en la isla y, por la tarde, paseé por las playas y alquilé una bicicleta para explorar. Regresé a la ciudad y cené en “Bar Isabel”, un restaurante español.

20 de septiembre

Visité el Acuario Ripley’s y disfruté de su colección de especies marinas, incluida una pasarela bajo un tanque de tiburones. Almorcé en “Assembly Chef’s Hall”, un mercado gastronómico con diversos puestos de comida. Por la tarde, exploré la Casa Loma, un castillo histórico en medio de la ciudad. Cené en “Scaramouche”, un restaurante con vistas a la ciudad.

21 de septiembre

Pasé el día en el Museo de Arte de Ontario, donde disfruté de sus exhibiciones de arte canadiense e internacional. Almorcé en el restaurante del museo y, por la tarde, exploré el barrio de Chinatown y sus tiendas exóticas. Cené en “Pai Northern Thai Kitchen”, un popular restaurante tailandés en Toronto.

22 de septiembre

Exploré el High Park, uno de los parques más grandes de Toronto, y visité el zoológico del parque. Almorcé en un café dentro del parque y, por la tarde, paseé por el barrio de Little Italy. Cené en “Terroni”, un restaurante italiano clásico.

23 de septiembre

Realicé una visita guiada al campus de la Universidad de Toronto y almorcé en “Hart House”, un edificio histórico dentro de la universidad. Por la tarde, hice compras en el Eaton Centre y cené en “Alo Restaurant”, uno de los restaurantes mejor valorados de la ciudad.

24 de septiembre

En mi último día, visité algunos mercados de artesanías y tiendas de souvenirs para llevarme recuerdos de Toronto. Almorcé en “Buca”, un restaurante de cocina italiana moderna. Pasé la tarde relajándome en el hotel y preparándome para el vuelo de regreso.

Viaje número 10: Marruecos.

Fecha del viaje: 10 al 19 de octubre de 2024

10 de octubre

Llegué al aeropuerto de Marrakech Menara y me registré en La Mamounia, un riad de lujo famoso por su arquitectura tradicional. Después de descansar, salí a explorar la plaza Jemaa el-Fnaa, llena de puestos de comida, músicos y artistas callejeros. Cené en “Al Fassia”, un restaurante dirigido por mujeres que ofrece comida tradicional marroquí.

11 de octubre

Visité el Palacio de la Bahía, una maravilla arquitectónica con jardines y patios adornados. Almorcé en “Café Des Épices”, una terraza con vista al mercado de especias. Por la tarde, recorrí el zoco, un laberinto de tiendas de artesanías, y compré cerámicas y textiles. Cené en “Le Jardin”, un restaurante rodeado de plantas exóticas.

12 de octubre

Pasé el día en los Jardines Majorelle, creados por el diseñador Yves Saint Laurent. Almorcé en “Nomad”, un restaurante de cocina moderna con vistas a la medina. Por la tarde, visité el Museo Yves Saint Laurent. Cené en “Dar Yacout”, un restaurante con una atmósfera palaciega y una experiencia culinaria auténtica.

13 de octubre

Hice una excursión en camello por el desierto de Agafay, disfrutando del paisaje árido. Almorcé en una tienda beduina y regresé a Marrakech por la tarde. Me relajé en un hammam y spa tradicional, disfrutando de un tratamiento rejuvenecedor. Cené en “Pepe Nero”, un restaurante que combina cocina marroquí e italiana.

14 de octubre

Me uní a una clase de cocina en “La Maison Arabe”, donde aprendí a preparar tajines y otros platos marroquíes. Almorcé lo que preparamos en clase. Por la tarde, visité el Museo de Marrakech y exploré el centro histórico. Cené en “Le Tobsil”, un restaurante en un riad elegante.

15 de octubre

Realicé una excursión a las montañas del Atlas, visitando pueblos bereberes y disfrutando de vistas espectaculares. Almorcé en una casa de familia local que compartió su comida y cultura conmigo. De regreso en Marrakech, cené en “Riad Kniza”, donde disfruté de un banquete tradicional.

16 de octubre

Pasé el día explorando la ciudad amurallada de Marrakech y sus puertas históricas. Almorcé en “La Famille”, un restaurante vegetariano en la medina. Por la tarde, compré algunas especias y recuerdos en los mercados. Cené en “Palais Soleiman”, un palacio convertido en restaurante.

17 de octubre

Visité la escuela coránica Ben Youssef y me maravilló su arquitectura. Almorcé en “Kosybar”, un restaurante con vistas al Palacio El Badi. Por la tarde, visité las tumbas saadíes. Cené en “La Table by Madada”, un restaurante que ofrece platos locales refinados.

18 de octubre

En mi último día, tomé un té en el hotel y di un paseo por la ciudad para despedirme. Almorcé en “Comptoir Darna”, un restaurante y club nocturno, y regresé al hotel para preparar el equipaje. La hospitalidad y belleza de Marrakech me dejaron recuerdos inolvidables.

19 de octubre

Ese día regresé a las 6:00 a mi amado país, Costa Rica, y viajé por American Airlines.